LOS ESTRECHOS LAZOS QUE JUSTIFICAN UN HERMANAMIENTO ENTRE LA ISLA DE LA GOMERA Y EL MUNICIPIO DE GÜÍMAR

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

(Cronista Oficial de Güímar)
[blog.octaviordelgado.es]

Con motivo del hermanamiento entre La Gomera y el municipio tinerfeño de Güímar, en el que reside un elevado número de hijos de la isla hermana, el 29 de junio de 2002 tuve la oportunidad de pronunciar un discurso ante las autoridades de ambos lugares, encabezadas por el presidente del Cabildo de La Gomera, don Casimiro Curbelo, y el alcalde-presidente del Ayuntamiento de Güímar, don Gumersindo Rigoberto González, con asistencia de un numeroso público. Por el posible interés que puede tener, lo reproducimos a continuación, aunque con nuevos datos que hemos ido incorporando desde entonces.

En los últimos siglos, muchos gomeros han salido de su isla natal
para establecerse en el municipio tinerfeño de Güímar.

VÍNCULOS LEGENDARIOS

Aunque tradicionalmente se cree que la llegada y el establecimiento de gomeros en el municipio de Güímar se ha producido casi exclusivamente en el siglo XX, en este trabajo pretendo demostrar que este contacto humano se ha venido produciendo desde mucho antes y no sólo en un sentido.

Podría comenzar recordando la leyenda de Gara y Jonay, el amor imposible entre una princesa gomera y un príncipe guanche de Tenerife, que algunos autores sitúan en el Menceyato de Adeje y otros en el de Güímar. Pero fuese o no güimarero Jonay, lo cierto es que la poetisa gomera-güimarera doña Isabel Medina Brito incluyó esta leyenda en uno de sus cuentos y que el maestro, escritor y poeta don Domingo Chico González, corresponsal oficial e hijo adoptivo de Güímar, le dedicó su novela "*Sangre y Amor en el Garajonay*", que fue presentada en San Sebastián de La Gomera en 1985. Este mismo escritor publicó en 1990, con el patrocinio del Cabildo insular, un poemario titulado "*Al Oeste mi voz. La Gomera en vivo*", canto apasionado dedicado a dicha isla y a sus gentes, como presagio del citado

hermanamiento, pues señalaba en su dedicatoria: "*Hay ocasiones en que el corazón y una isla se hermanan*".

EL FLUJO HUMANO DESDE LA GOMERA HACIA GÜÍMAR

Centrándonos en la Historia, la primera referencia a la presencia gomera en Güímar se remonta nada menos que a los momentos inmediatos a la Conquista de nuestra isla, pues el 7 de septiembre de 1501 el Cabildo de Tenerife tomó el siguiente acuerdo: "*Ordenaron e mandaron el señor Gobernador con acuerdo e voto de los señores del Cabildo que todos los ganados de los gomeros anden en Güímar e no en otra parte alguna*". Y el 4 de agosto de 1503 se acordó asimismo que habrían de traerse a este lugar "*mil cabras de los gomeros*". Así pues, fueron pastores aborígenes de La Gomera los primeros hijos de dicha isla que pisaron nuestro actual municipio.

En los siglos siguientes, algunos gomeros continuaron asentándose en este Valle, aunque de forma esporádica y aislada. Pero fue de los años veinte a los cuarenta del pasado siglo XX cuando se produjo un espectacular crecimiento de la población en el municipio de Güímar, motivado por la puesta en cultivo de las zonas costeras, con la expansión del regadío, pues se necesitaba mano de obra para la sorriba de las fincas de tomateras y plataneras, para los distintos salones de empaquetado que se abrieron en este pueblo, para las galerías de agua, las canteras de bloques o para la construcción. Todo ello atrajo una importante masa de jornaleros y peones, especialmente de los municipios del Sur y de varias islas, entre ellas Lanzaronte, Fuerteventura y La Gomera, que aquí se establecieron con sus familias, contribuyendo a enriquecer profesional y humanamente a este municipio.

Fátima es el barrio de Güímar en el que se han asentado más gomeros, que coadyuvaron a su fundación. [Foto Archivo Municipal de Güímar].

Mucha de esta gente humilde fijó su residencia en El Volcán, donde improvisaron unas rudimentarias viviendas, hasta que en los años cuarenta el Ayuntamiento aprobó la urbanización de dicha zona, repartiendo entre los vecinos solares de 300 metros cuadrados, con la condición de construir las casas según los planos elaborados por el aparejador municipal güimarero don Felipe Padrón Sanabria; el resultado fue una ciudad jardín lineal, desarrollada a partir de una vía principal, la Avenida de Venezuela. Así surgió de El Volcán el actual Barrio de Fátima, con gentes de muy diversas procedencias, que han contribuido a

formar y consolidar este populoso núcleo, el más próspero del municipio, en cuya fundación destaca sin duda el protagonismo de un considerable número de familias gomeras, cuya descendencia suma más de un millar de personas, integradas perfectamente en su nueva tierra. Esta corriente inmigratoria se ha mantenido casi hasta la actualidad, aunque más ralentizada y volcada en los sectores secundario y terciario.

Por ese motivo, muchos güimareros que hoy llevan los apellidos Barroso, Chinea, Cubas, Darias, Herrera, Medina, Mendoza, Montesinos, Negrín, Padilla, Piñero, Plasencia y Simancas, más algunos Brito y Trujillo e, incluso, una rama de los Delgado de El Escobonal, en la que me incluyo, tienen una indudable ascendencia gomera.

Que nosotros conozcamos, el primer gomero destacado que se estableció en esta localidad fue *FRAY ANTONIO ABAD CRUZ*, nacido en el Valle de Hermigua hacia 1761, quien ingresó en el convento de su pueblo natal de la Orden dominica y, tras ordenarse de presbítero, pasó a Tenerife, donde transcurrió el resto de su vida. Perteneció a la comunidad dominica de Candelaria durante 10 años, en los que desempeñó los cargos de depositario y director del Santísimo Rosario. Vino luego a Güímar, donde residió durante otros 13 años, cuatro de ellos como prior; en esta localidad recibió el título de predicador general y actuó como notario público. Posteriormente se trasladó, también como prior, al convento de la Consolación de Santa Cruz de Tenerife, en el que además se le nombró misionero del Santísimo Rosario y Lector "*para los casos de conciencia*"; en este período recibió el título de presentado. Durante la primera Desamortización se secularizó y residió en la capital y en Güímar; tras ella, fue de nuevo morador del convento de esta última localidad y prior del de Candelaria durante seis años. Y después de la segunda secularización se estableció definitivamente en nuestro municipio, donde falleció siete años más tarde, en 1843. Estuvo conceptuado como uno de los mejores oradores sagrados de su época y varios historiadores creyeron erróneamente que era natural de Güímar.

Debemos recordar también a *doña MARÍA DEL ROSARIO MORA Y GONZÁLEZ*, nacida en Vallehermoso, que en 1867 contrajo matrimonio con el ilustre güimarero don Constantino Hernández Rodríguez, coronel de Infantería y líder del Partido Liberal de Tenerife. Doña María del Rosario vivió y murió en Güímar, donde dejó destacada sucesión, pues fueron sus hijos: *doña Josefina Hernández Mora*, que también nació en Vallehermoso y falleció soltera en Güímar; *doña América Hernández Mora*, que casó en Güímar con don Waldo Gutiérrez Marrero, general de brigada de Infantería y gobernador militar de Cádiz; *don Arístides Hernández Mora*, destacado poeta y secretario del Ayuntamiento de Güímar; *don Aníbal Hernández Mora*, profesor mercantil, secretario del mismo Ayuntamiento de Güímar, consejero del Cabildo Insular de Tenerife y del Instituto Nacional de Previsión, y presidente de la Cámara Oficial de la Propiedad Urbana de Santa Cruz de Tenerife; *doña África Hernández Mora*, que nació y murió en Güímar, donde había contraído matrimonio; y *don Alcibíades Hernández Mora*, médico, consejero de los Cabildos de Tenerife y Gran Canaria, y destacado periodista, que murió en Las Palmas.

Asimismo, entre los primeros gomeros establecidos en el municipio de Güímar figuran dos hermanos naturales de San Sebastián de La Gomera, *don ANTONIO JOSÉ CUBAS PADILLA*, que nació en 1847 y después de llevar cuatro años viviendo en Güímar, en 1874 contrajo matrimonio en esta localidad con doña Florentina Hernández Duque, natural y vecina de El Escobonal, donde se establecieron. Don José trabajó como labrador y herrero. Además, construía pequeñas imágenes con ramas y raíces, sobre todo crucificados para colocar en las mesillas de noche, que barnizaba de negro; cuando ya había confeccionado unos cuantos los metía en una cesta y los llevaba a la iglesia para que fuesen bendecidos por el cura del pueblo; luego recorría el Sur de la Isla (llegando hasta Granadilla), donde los vendía o intercambiaba por alimentos, preferentemente higos pasados y porretas. También tuvo una cierta actividad pública, pues fue elegido vocal de la Junta municipal por la Sección de El Escobonal y actuó

como interventor en las elecciones convocadas para diputados a Cortes. Don José Cubas Padilla falleció en Santa Cruz de Tenerife en 1905.

El otro hermano, *don ABELARDO CUBAS PADILLA*, nació en la capital gomera hacia 1850 y se avecindó también en El Escobonal. En dicha situación, en 1878 contrajo matrimonio con doña Rita Castro Díaz, vecina de dicho pueblo, donde nacieron sus 12 hijos. Aunque su profesión era la de labrador, actuó durante años como escribiente y agrimensor, por lo que era requerido para hacer particiones, así como para redactar hijuelas y escrituras de compraventa. Ejerció asimismo como sochantre de la ermita de San José de El Escobonal, colaborando con el párroco de Güímar en las misas que allí se celebraban, sobre todo con motivo de las Fiestas Patronales. Además, desempeñó diversos cargos de relieve en su pueblo adoptivo, pues fue nombrado alcalde pedáneo de Agache, delegado del juez municipal de Güímar, fielatero de El Escobonal y sus caseríos limítrofes, e interventor en casi todas las elecciones, tanto en las municipales como en las de diputados a Cortes y diputados provinciales. Don Abelardo Cubas Padilla falleció en su domicilio de El Escobonal en 1914, dejando bienes de importancia y una amplia sucesión, que aún se conoce como "*Los Gomeros*".

Los hermanos Cubas Padilla se establecieron en El Escobonal (en la imagen). [Foto Benítez].

A lo largo del siglo XX dos militares gomeros se avecindaron en esta localidad: *don AGUSTÍN DARIAS ARTEAGA*, nacido en la Villa de San Sebastián de La Gomera en 1851, que fue capitán honorífico de Infantería y murió en Güímar en 1923, donde dejó descendencia; era el padre del ilustre herreño *don Dacio Victoriano Darias Padrón*, comandante de Infantería, profesor, historiador y Cronista Oficial de El Hierro, que también vivió y ejerció en Güímar. Y *don DAMIÁN GASCÓN RUIZ*, nacido en Vallehermoso en 1921 e hijo de la recordada maestra doña María de la Paz Ruiz Rodríguez, que fue sargento de Infantería y en 1947 contrajo matrimonio en Güímar, localidad en la que vivía desde los diez años y donde murió en 1990.

Pero como ya hemos indicado, el mayor establecimiento de gomeros en Güímar coincidió con el desarrollo del Barrio de Fátima, en el que la mayoría fijó su residencia. Al principio, casi todos los que llegaron aquí trabajaron como jornaleros y obreros de empaquetados, pero luego muchos se fueron dedicando a la construcción y, más recientemente, al sector servicios, algunos de ellos como comerciantes y profesionales autónomos. No obstante, algunos se establecieron en otros barrios, como *don URBANO*

BERMÚDEZ PÉREZ, nacido en Playa Santiago (Alajeró) hacia 1924, que siendo herrero y vecino de El Escobonal, en 1948 contrajo matrimonio en nuestra ciudad con una vecina de Pájara.

Entre los gomeros establecidos en Güímar, algunos han trabajado para el Ayuntamiento de la localidad, como *don SEBASTIÁN HERRERA JEREZ*, que nació en San Sebastián de La Gomera hacia 1918, vivió en El Puertito y trabajó como vigilante temporero de la Administración de Arbitrios de 1948 a 1953. Y *don FRANCISCO JAVIER GONZÁLEZ NAVARRO*, que nació en Vallehermoso en 1959 y perteneció a la plantilla de la Policía Municipal de Güímar de 1990 a 1994.

También han fijado su residencia en este municipio dos policías nacionales, *don IGNACIO HERRERA RODRÍGUEZ*, nacido en Agulo y casado en 1980 en El Escobonal, donde reside. Y *don DOMINGO MESA MEDINA*, nacido en Vallehermoso, que en 1979 contrajo matrimonio en Güímar, donde ya estaba domiciliado.

Un sacerdote nacido en San Sebastián de La Gomera, *don JOSÉ CRUZ Y BENCOMO*, fue cura ecónomo de San Pedro de Güímar y arcipreste del partido de 1905 a 1906; y otro, nacido en Vallehermoso, *don RUBÉN JOSÉ FAGUNDO GARCÍA*, fue cura párroco y arcipreste de Güímar de 2004 a 2010, siendo nombrado Hijo Adoptivo de esta ciudad con motivo de su cese. Y cinco curas gomeros, tres de ellos de Vallehermoso, han estado al frente de la parroquia de San José de El Escobonal: *don HERNANDO PERDOMO MESA*, de 1971 a 1973; *don JOSÉ VERA RODRÍGUEZ*, de 1973 a 1974; *don DANIEL JOSÉ PADILLA PIÑERO*, de 1983 a 1985, y luego fue vicario general de la Diócesis; el ya mencionado *don RUBÉN JOSÉ FAGUNDO GARCÍA*, de 1985 a 1986; y *don ANTONIO DAMIÁN HERRERA CHÁVEZ*, de 2008 hasta el presente; los tres últimos han sido párrocos de toda la comarca de Agache.

D. Rubén José Fagundo, que fuera párroco de El Escobonal y de Güímar, además de arcipreste del distrito e Hijo Adoptivo de este municipio. Y *D. Antonio Damián Herrera*, actual párroco de Agache.

Varios maestros gomeros han ejercido en los distintos colegios de Güímar, entre ellos: *doña MILAGROS GASCÓN RUIZ*, natural de Vallehermoso y ya fallecida, que estuvo destinada durante varios años en el colegio "Hernández Melque"; *doña MARÍA LOURDES ARTEAGA DARIAS*, de San Sebastián de La Gomera, que regentó la escuela de niñas de La Medida

durante 10 años; *doña* AMPARO HERNÁNDEZ GARCÍA, de Valle Gran Rey, que ejerció en la escuela de El Escobonal durante 8 años; *doña* ROSA MARGARITA DAMAS Y ESTÉVEZ, que nació en San Sebastián de La Gomera, aunque es oriunda de Güímar, donde fundó familia al contraer matrimonio con el recordado maestro don José Estévez Díaz, y ejerció durante más de tres décadas entre los colegios "Hernández Melque" y "Alfonso X El Sabio", del que fue jefe de estudios; *doña* CAMILA ISIDORA CARRILLO MORA, nacida en Vallehermoso y maestra primero del colegio "Julián Zafra" y luego del "Hernández Melque" de Güímar durante 17 años, hasta su jubilación; el marido de ésta, *don* PEDRO ELOY TRUJILLO ASCANIO, componente de los "Amigos del Arte", que ejerció durante 23 años en esta ciudad, entre el colegio "Hernández Melque", del que fue secretario durante muchos años, y el instituto "Mencey Acaymo" hasta su jubilación; y *doña* MARÍA DEL PILAR FORTÚN RODRÍGUEZ, nacida en Chipude y afincada en Fasnia, que estuvo destinada durante 17 años en el colegio "Hernández Melque", del que fue su última directora, y luego en el instituto "Mencey Acaymo".

Merece una consideración especial el maestro *don* SALVADOR SERAFÍN CHINEA, natural de El Cercado (Chipude), que ejerció en Güímar durante varias décadas, de las cuales más de un cuarto de siglo en el colegio público "Julián Zafra", del que fue director; pero sobre todo porque fue el primer concejal que representó al Barrio de Fátima en el Ayuntamiento de Güímar, de 1974 a 1979. Aparte de él, otro gomero ha representado a dicho barrio en la Corporación municipal güimarera, *don* LUCAS DÍAZ GARCÍA, nacido en Hermigua, funcionario de Correos y concejal de Güímar de 1991 a 1995.

Dª. Isabel Medina Brito, maestra y escritora.

Quiero dedicar un apartado especial a la maestra y escritora *doña* ISABEL MEDINA BRITO, nacida en Hermigua. De muy corta edad se estableció con sus padres en Güímar, donde contrajo matrimonio y nacieron cuatro de sus hijos, entre ellos la cantautora Marisa Delgado Medina. Muy joven aún trabajó en la radio, combinando luego las tareas familiares con el estudio. Ya como maestra ejerció durante dos años en su Gomera natal y luego en Granadilla de Abona, donde continúa viviendo. Destacada escritora, tiene en la Poesía su especial manera de explicar el mundo, por lo que entre sus publicaciones destacan varios poemarios: "*Gánigo de ausencias*", "*Chácaras de silencio*" y "*La canción del Alisio*". Otras publicaciones suyas son los "*Cuentos Canarios para niños*", con tres tomos; "*Iniciación a la Literatura canaria*", con dos ediciones; "*Teatro para los más jóvenes*", "*El Tesoro del pirata Cabeza Perro*" y "*El guardián del Malpaís*", dedicados a Güímar, etc. Además, grabó el disco

"*Antología poética: Isabel Medina en su propia voz*" y es considerada la escritora infantil más prolífica de Canarias. Ha participado en encuentros poéticos y recitales, ha realizado giras artísticas por Cuba, Venezuela y Nicaragua; y varios artistas canarios, como Taburiente, Taller Canario, Verode y su propia hija Marisa han musicalizado algunos de sus textos.

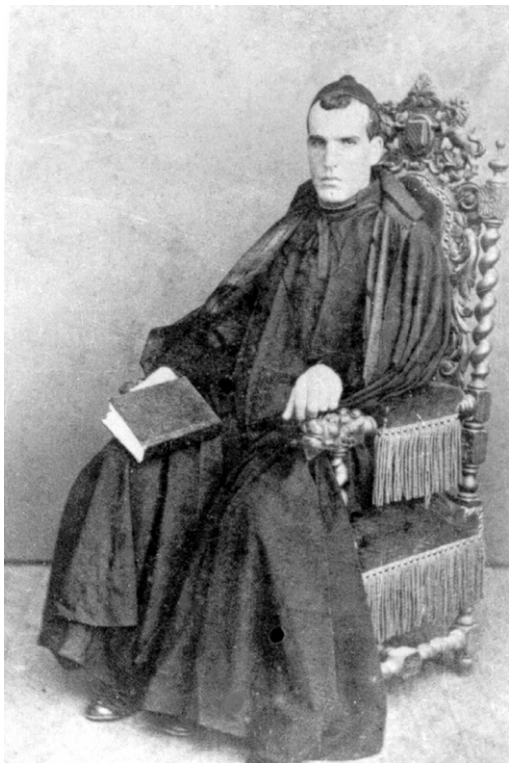
Finalmente, dos empresarios sirven también de ejemplo para estrechar los lazos entre Güímar y La Gomera: *don ANTONIO PLASENCIA SANTOS*, nacido en dicha isla en 1936 y actual presidente de la Federación Provincial de Entidades de la Construcción, que ha realizado importantes inversiones en Güímar, relacionadas con distintos sectores, como los áridos, la agricultura y el desarrollo urbanístico. Y el noruego *don FRED OLSEN*, establecido en La Gomera y propietario del Hotel Tecina y de una conocida naviera que, entre otras líneas, ha servido de puente de unión entre dicha isla y Tenerife, y a quien se debe la construcción del Parque Etnográfico "Pirámides de Güímar", donde además tiene proyectada una urbanización.

EL FLUJO HUMANO DESDE GÜÍMAR HACIA LA GOMERA

En cuanto al flujo humano en sentido contrario, de Güímar a La Gomera, ha sido menor pero también ha existido y no debe pasar desapercibido al tratar de hermanamiento.

En primer lugar, debemos consignar que un apellido considerado como de los más genuinos de la isla hermana, como es el Bencomo, tiene su origen en Güímar, pues el güimarero *don SALVADOR RODRÍGUEZ ADRIÁN BENCOMO*, nacido en esta localidad tinerfeña en 1681, contrajo matrimonio en Santa Cruz de Tenerife en 1708 con doña María Francisca de la Encarnación Rodríguez Perera y procrearon a *don JOSÉ RODRÍGUEZ BENCOMO*, nacido en dicha capital en 1710, que fue el primer Bencomo asentado en La Gomera y por tanto constituyó el tronco de este apellido en la Isla Colombina, pues sus descendientes lo prefirieron al Rodríguez.

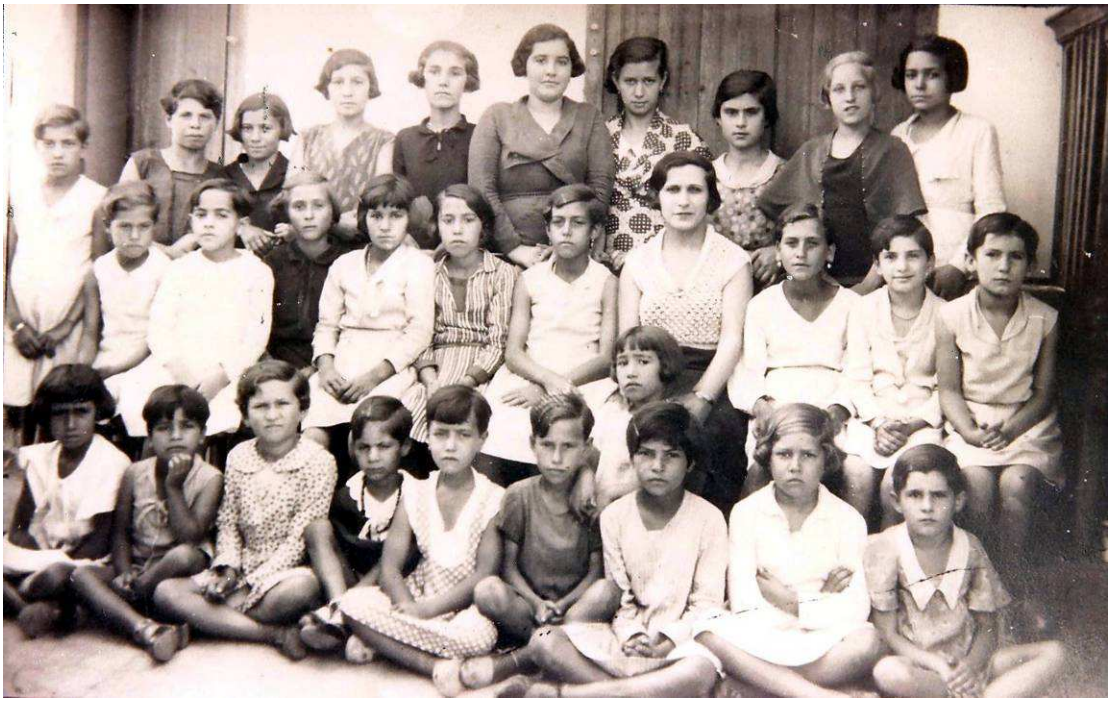
Entre los güimareros que han vivido o se han establecido en La Gomera no podemos dejar de mencionar algunos de ellos. Como el sacerdote *don JUAN ELÍAS HERNÁNDEZ*, nacido en Güímar en 1832, que fue párroco ecónomo de Chipude en 1861. Y el militar *don MARCIAL GARCÍA PÉREZ*, nacido en El Escobonal en 1848, que siendo sargento 1º de Infantería ejerció durante dos años como brigada del Batallón de La Gomera, de 1879 a 1881.



El sacerdote *D. Juan Elías Hernández* y el militar *D. Marcial García Pérez*.

También estuvieron destinados en el Puesto de la Guardia Provincial (la antecesora canaria de la Guardia Civil) en Sebastián de La Gomera, varios hijos de Güímar, como el cabo 2º *don HILARIO DÍAZ ROSA*, que actuó en 1880 y 1881 como comandante del Puesto de la capital gomera y fue reconocido por sus superiores al haber salvado la vida a un pescador de dicha isla, que se vio arrastrado por la corriente de un barranco durante un fuerte temporal; y los guardias primeros *don ESTEBAN GARCÍA TEJERA* y *don SILVESTRE DÍAZ MARRERO*, que sirvieron allí en 1883, y *don DOMINGO LEANDRO GONZÁLEZ*, que lo hizo en 1884.

Entre los numerosos maestros güimareros que han desarrollado su labor docente en La Gomera recordamos, de los más antiguos, a: *don ARTURO GÓMEZ ROSA*, nacido en 1911, que ejerció en la escuela de El Cercado (en Vallehermoso) durante un curso, de 1947 a 1948; *doña BLANCA PÉREZ MARRERO*, nacida en 1915, que regentó la escuela de niñas de San Pedro en Hermigua durante 13 años, de 1936 a 1949, primero como interina y luego como propietaria definitiva. Y *doña ISABEL PÉREZ ESTÉVEZ*, nacida en 1933, que ejerció en Playa Santiago, en el municipio de Alajeró.



Doña Soledad Estévez Díaz y sus alumnas de La Gomera.

Pero entre ellos ocupa un lugar de honor la recordada maestra *doña SOLEDAD ESTÉVEZ DÍAZ*, que nació en Güímar en 1906. En virtud de concurso-oposición obtuvo la escuela unitaria nº 3 de San Sebastián de la Gomera, de la que tomó posesión en 1931 como propietaria provisional y permaneció a su frente nada menos que 45 años. En la mencionada villa conoció al ilustre gomero don Manuel Damas Negrín, con quien contrajo matrimonio en Güímar en 1934; éste era agente comercial y desempeñó el cargo de presidente del Cabildo Insular en la II República, lo que le costó una estancia en la cárcel durante la Guerra Civil; no obstante, años después fue nombrado alcalde de la capital gomera. Fruto de este enlace fueron cuatro hijos, nacidos todos en San Sebastián: doña María Soledad (maestra), don Manuel Moisés (médico puericultor), don Fernando (maestro y profesor mercantil) y doña Rosa Margarita Damas Estévez (maestra). Volviendo a doña Soledad, en 1934 obtuvo la propiedad definitiva de su escuela, instalada inicialmente en diversos salones antiguos, hasta que, años más tarde, quedó incluida en el colegio "García Escámez" y, por último, en el "Ruiz de Padrón", de nueva construcción. Durante cierto tiempo desempeñó el cargo de vocal de la Junta Local de Primera Enseñanza de San Sebastián; además, en su larga estancia en la capital

gomera recibió un voto de gracia del Ayuntamiento y numerosas felicitaciones por su fructífera labor docente. Como anécdota, durante la II República estuvo a punto de ser nombrada alcaldesa de dicha villa, por ser la funcionaria más antigua que allí residía. En 1976, al cumplir los 70 años de edad, obtuvo su merecida aunque no deseada jubilación, tras 46 años de actividad docente, todos ellos, salvo el primero, en La Gomera. Con anterioridad se le había concedido por el Cabildo de dicha isla el premio "Villa de San Sebastián", instituido para premiar a los funcionarios que más destacasen en su vida profesional, como recompensa a una vida entregada casi por entero a la Enseñanza; conjuntamente recibió el mismo premio su hijo don Manuel Damas, a quien en abril de 1989 se le concedió también la Medalla de Oro de San Sebastián de La Gomera, por su ejercicio en la Villa durante 25 años como médico puericultor. Años después, ya jubilada, la Sra. Estévez fue homenajeada por sus compañeros y amigos, recibiendo una distinción de manos del presidente del Gobierno Canario don Jerónimo Saavedra Acevedo. Después de abandonar su vida docente, e incluso tras enviudar, doña Soledad continuó viviendo en La Gomera, donde dedicaba su tiempo libre a las que habían sido sus únicas aficiones al margen de su labor profesional, la lectura y el corte y confección. Los últimos años de su vida los pasó en su isla natal, aunque de vez en cuando regresaba a La Gomera para pasar cortas pero emotivas temporadas, añorando la etapa dedicada a la Enseñanza, que consideraba la más feliz de su vida. Falleció en Tenerife en 1999.

También han sido varios los profesores de Enseñanza Secundaria que han ejercido en el Instituto de San Sebastián de La Gomera, entre los que recordamos a: *don FLORENCIO DÍAZ GARCÍA*, profesor de Matemáticas natural de El Escobonal.

En el aspecto musical, la cantautora güimarera *doña MARISA DELGADO MEDINA*, hija de la mencionada poetisa gomera Isabel Medina Brito, abandonó su pueblo natal a los ocho años de edad, para pasar con su familia al caserío de La Dama en La Gomera, de donde se trasladó dos años más tarde a Granadilla de Abona, donde continúa residiendo; fue una de los componentes fundadores del Taller Canario de la Canción, ha grabado varios discos y actuado en todas las islas, incluida La Gomera. Y el compositor *don ÁNGEL FERNANDO CURBELO JORGE*, que fuera durante algunos años director de la Banda de Música de San Sebastián.

El último güimarero que vamos a recordar en esta incompleta relación es el sacerdote y Lcdo. en Sagrada Teología *don PEDRO JORGE BENÍTEZ*, nacido en 1960 en el Barrio de Fátima de Güímar, precisamente el que cuenta con mayor presencia gomera, cuyo primer destino fue el de párroco de La Candelaria en Chipude y de las Nieves en La Dama, ambas en el municipio de Vallehermoso; allí inició su ministerio, en estrecha colaboración con otros tres sacerdotes jóvenes que querían desarrollar su labor en dicha isla, constituyendo un grupo de trabajo que muy pronto se ganó la simpatía y el respeto de los vecinos de estas dos localidades. Además, asistía espiritualmente a los habitantes de otros cinco caseríos: La Rajita, Arure, Igualero, Herque y Herquito. Tras permanecer durante tres años al frente de ambas iglesias, en 1989 fue trasladado para regir las parroquias de otros dos importantes municipios gomeros: las de Ntra. Sra. de la Encarnación y Santo Domingo de Guzmán en Hermigua, y las de San Marcos Evangelista y Santa Rosa de Lima en Agulo; su ministerio se extendía también a los caseríos de La Playa, La Caleta, Los Aceviños, Las Cabezadas, El Cedro y Estanquillo, en Hermigua; así como a La Palmita y Lepe, en el término de Agulo. En estas parroquias permaneció otros tres años, al final de los cuales abandonó La Gomera después de seis inolvidables años de apostolado en la isla.

No podemos olvidar además, que muchas agrupaciones musicales güimareras han visitado La Gomera en numerosas ocasiones, donde han actuado y dejado muestra de su buen hacer, como: *la AGRUPACIÓN VOCAL E INSTRUMENTAL "AMIGOS DEL ARTE"* y *la BANDA DE MÚSICA DE GÜÍMAR*, que en los años setenta se desplazaron a San Sebastián de la Gomera para actuar en las Fiestas Patronales de la capital gomera, por cuya participación el Ayuntamiento

de dicha villa les entregó una prestigiosa distinción, el "*Huevo de Colón*", y ambas volvieron a San Sebastián en enero de 2002, con una amplia representación del municipio de Güímar, con el fin de participar en las Fiestas Patronales y dar forma oficial al hermanamiento entre esta ciudad y aquella isla; *la DANZA DE LAS CINTAS DE EL ESCOBONAL*, que de manos del Tagoror Cultural de Agache actuó en la Bajada de la Virgen de Guadalupe, en 1983; *el BALLET "D'ANITRA" DE GÜÍMAR*, dirigido por Mary Carmen Hernández, que actuó en las fiestas de San Sebastián de La Gomera; *la RONDALLA "ATENGUAJOS" DE EL TABLADO*, que con motivo del Hermanamiento entre Güímar y La Gomera participó en la romería en honor a San Sebastián en la capital gomera.

El músico *D. Ángel Fernando Curbelo Jorge*, que fuera director de la Banda de San Sebastián, y el sacerdote *D. Pedro Jorge Benítez*, antiguo párroco de Chipude, La Dama, Hermigua y Agulo.

EL HERMANAMIENTO DE GÜÍMAR CON LA GOMERA

La ciudad de Güímar no ha olvidado los estrechos lazos que la unen con La Gomera, pues por un lado ha reconocido a algunos de sus hijos más ilustres y por otro a todo el pueblo de la isla hermana. Así, en 1981 el Ayuntamiento de esta ciudad acordó dar el nombre de dos ilustres hermanos gomeros a sendas calles de Güímar. Se trataba del profesor y biólogo marino *don CARMELO GARCÍA CABRERA* y del poeta *don PEDRO GARCÍA CABRERA*, ambos nacidos en Vallehermoso y fallecidos en Tenerife. Este último, don Pedro, vivió durante varios años en la desaparecida Residencia de El Puertito de Güímar.

Teniendo en cuenta que más del 60 % de la población del Barrio de Fátima, el más populoso del municipio, era oriunda de La Gomera, el 17 de mayo de 1982 la Asociación de Vecinos de dicho barrio, con la colaboración del Ayuntamiento de Güímar, organizó un *HOMENAJE A LA ISLA DE LA GOMERA*, al que asistieron el alcalde de San Sebastián de La Gomera y la Agrupación Folklórica de San Sebastián, así como dos silbadores; además actuaron la Rondalla "Chinguaro" de Güímar, la Rondalla "El Escobonal", los "Amigos del Arte" y "Los Chincanairos". En dicho acto, se entregó una placa conmemorativa al matrimonio gomero con más años de residencia en este municipio, don Maximiliano Negrín Ramos y doña Guadalupe Plasencia Piñero, por ser los gomeros vivos que primero llegaron a este barrio.

Por otro lado, a partir de 1999 y durante tres años la comisión de Fiestas de Fátima, con la colaboración del Ayuntamiento, quiso rendir *HOMENAJE A LA GOMERA* dentro del programa de actos, por cuyo motivo hasta este barrio vinieron diversas agrupaciones musicales y autoridades de la vecina isla, encabezadas en el año 2000 por el presidente del Cabildo y en el 2001 por el vicepresidente de la Corporación insular.

Homenaje a la isla de La Gomera, celebrado en 1982 en las Fiestas de Fátima.

En 2001, se acordó dar forma oficial al *HERMANAMIENTO ENTRE GÜÍMAR Y LA GOMERA*, por lo que el 25 de octubre de dicho año el Ayuntamiento de Güímar aprobó en Pleno dicho hermanamiento, que se hizo efectivo el 18 de enero de 2002 en San Sebastián de La Gomera, a donde se desplazó una amplia representación del municipio de Güímar, con el fin de participar en las Fiestas Patronales; estaba encabezada por varios miembros de la Corporación municipal y de ella formaban parte la Agrupación vocal e Instrumental "Amigos del Arte", la rondalla "Atenguajos" de El Tablado y la Banda de Música de esta ciudad. Y el 29 de junio de ese mismo año se celebró oficialmente la segunda parte del hermanamiento, con la presencia en Güímar de las máximas autoridades insulares, al frente de las cuales se encontraba el presidente del Cabildo, don Casimiro Curbelo.

Ya era hora de que se le diera carácter oficial a esa unión de siglos entre el municipio de Güímar y la isla hermana de La Gomera, que ha permitido la mezcla de genes y de apellidos, y el que muchísimos gomeros y sus descendentes se sientan hoy güimareros, sin olvidar su tierra de origen, y que muchos güimareros hayan ejercido su actividad profesional y en algunos casos fundado familia en La Gomera, isla que ya ha quedado grabada para siempre en sus corazones.